

El ciclo electoral latinoamericano y del Caribe bajo la influencia Donroe

Ponente Jaime A. Castillo y Palma UAP. Mesa VII cultura política

(SOMEI, Hermosillo Sonora del 10 al 13 de noviembre de 2026)

La propuesta de ponencia que pongo a su consideración se refiere a los cambios en la cultura política del nuevo ciclo electoral y político en el que también influye lo económico y social.

La idea fuerza de mi propuesta sustenta que el comienzo de la determinación por definir la política exterior Estadounidense respecto a Latinoamérica y el Caribe parte de la Doctrina del Presidente James Monroe para impedir la intervención de países europeos con el lema "*América para los americanos*" (1823), luego retomada por el presidente Roosevelt (1903) bloqueando a Inglaterra, Italia y Alemania por deudas contraídas por Venezuela con esos países. Lo cual dio paso a permitir el intervencionismo solo a los estadounidenses. Actualmente, en su segundo período el Presidente Trump reafirma el lema de Monroe al publicar la nueva estrategia de Seguridad Nacional (2025) a la cual denomina Donroe afirmando su poder para intervenir no solo en Latinoamérica y el Caribe sino a escala global toda vez que vincula diversos intereses tales como su oposición al multilateralismo, su intención de recuperar hegemonía limitando la participación comercial de otros países mediante la imposición de aranceles y/o manteniendo su intervencionismo tradicional justificado en su defensa de valores como la justicia, la igualdad, la libertad y la seguridad estadounidense y sus fingidas luchas: contra el comunismo, contra el terrorismo, narcotráfico y contra la corrupción. Sin embargo, el interés de las recientes declaraciones contra la soberanía de Canadá, Groenlandia, España, México, Colombia y Brasil, entre otros, así como las intervenciones militares contra palestina, Irán, Venezuela y Cuba demuestran su desinterés por los Derechos Humanos, los acuerdos diplomáticos y la democracia pues su mayor interés es obtener petróleo, litio, plata, tierras raras y la usurpación del territorio, etcétera. Este interés no es solo el intento de cambio de los regímenes políticos progresistas o de izquierda sino también la imposición de nuevas prácticas culturales político electorales que en consecuencia generan electoralmente la desintegridad e ilegitimidad político electoral. Esto se suscita cuando el Presidente Trump amenaza con aplicación de aranceles, con cancelar o restringir Tratados de Libre Comercio, con la aplicación de mayores restricciones para los migrantes, con la desacreditación de sus oponentes a través de los medios de comunicación. Aunque también su apoyo electoral resulta útil para la apertura o reapertura de bases militares. El caso de Argentina fue ofreciendo préstamo multimillonario si salía electo el candidato de sus preferencias. De modo que ya lleva 12 países donde se vanagloria del triunfo electoral de la ideología de derecha gracias a su apoyo y con los cuales a formado El Escudo de las Américas cuyo propósito es tener la opción de hacer una alianza militar contra los carteles para tener el pretexto de que el Comando Sur tenga control del territorio Latinoamericano y del Caribe. En síntesis el nuevo ciclo electoral no es nuevo y su futuro depende de la lucha contra dominación y el intervencionismo.